

ETAPA CAOTICA

GRUPO MARTIN-CARMELO

El archipiélago canario ha entrado en una de sus etapas más caóticas. A los últimos acontecimientos habrá que unir recientes circunstancias coyunturales que, lejos de aliviar la apremiante situación, agravan una realidad de horizonte incierto y desalentador. Junto a un maratónico desfile de autoridades gubernamentales y representantes de partidos políticos, así como de figuras de relieve internacional y visitas extranjeras con interés comercial, dos hechos habrían que resaltar especialmente: por un lado, la revelación efectuada por Embarek Uld Brahim Salem Uld Moisaam, al periódico argelino "El Moudjahid" (hasta ayer vicecónsul de la Embajada mauritana en Las Palmas, desde cuya ciudad huiría a la capital de Argelia), en Argel, sobre una estrecha conexión entre las representaciones diplomáticas marroquí y mauritana y las autoridades españolas en las islas Canarias tendente a expulsar a los saharauis del archipiélago, lo que pudiera agudizar de manera muy grave la delicada posición de Canarias frente al proceso saharauí, dada su proximidad en esa zona Noroccidental africana y una posible radicalización del movimiento independentista Frente Polisario, con respecto a las relaciones con el Gobierno de Madrid.

En este mismo plano de empeoramiento de la panorámica socioeconómica de las Canarias en la actualidad, hemos de citar dos sucesos ocurridos recientemente: el establecimiento por una parte de aranceles a la patata canaria, por los países del Mercado Común, en una época alta de su producción, lo que podría representar un déficit de 200.000 toneladas, que traducidas a pesetas serían aproximadamente 4.000 millones. El otro aspecto negativo habría que fijarlo en el freno del Gobierno central a la aplicación de una medida proteccionista al desarrollo industrial y productivo canario, la tarifa especial, procedimiento proteccionista para las islas contemplado en la Ley del Régimen Económico Fiscal de Canarias, de 22 de Julio de 1972. Tras una penetración desmesurada de capital

peninsular y extranjero en las islas, amparándose en las ventajas de la desgravación fiscal a la importación, alrededor del año 1975, la Junta económica interprovincial de Canarias decide estudiar la puesta en práctica de dicha tarifa, hasta que el 30 de junio de 1977 decide enviar la solicitud de su implantación al Gobierno central, el que después de un año y el informe positivo del ministro de Hacienda, da muestras de indiferencia ante su inmediata puesta en vigor, al mismo tiempo que se filtra el rumor de que el actual ministro de Industria haya emitido un informe negativo en un reciente Consejo de Ministros. Tal interrupción en el trámite ha sido contestada por los sectores industriales y productivos de las islas, que advierten presiones extrañas de importadores e industriales afincados en el archipiélago, por lo que han amenazado con paros patronales y regulación de empleo. Al mismo tiempo, las autoridades locales se han ofrecido a interceder ante el Gobierno de Madrid, para que la tarifa especial sea un hecho. En un acalorado y explosivo pleno del Cabildo insular de Tenerife, el pasado 30 de marzo, su presidente, Rafael Clavijo, manifestaría que la no aprobación de dicha tarifa podría suponer un peligroso colapso para la economía canaria. Los principales opositores a la implantación a dicha tarifa, las islas están personificadas en la Federación empresarial canaria y en los importadores, quienes hasta habían encargado, al parecer, una campaña sociológica antitarifa. Otros observadores estiman que la negativa del Ministerio de Industria a la aplicación de tal medida arancelaria pudiera ser la consecuencia de compromisos contraídos con organismos internacionales como el GATT y la CEE,

por parte de la Administración central, al no tenerse en cuenta la singularidad del régimen económico-fiscal canario en el momento de suscribir tales acuerdos.

En este mismo desconcertante contexto insular habría que situar esas numerosas visitas nacionales e internacionales que han convertido al archipiélago en foco de atención.

Estas visitas se han sucedido de manera incesante en las más inmediatas fechas, entre finales de marzo y comienzos de abril. Hassan Youcoubi, cuñado del monarca alauita, visitaba la Isla de Las Palmas de Gran Canaria para resolver asuntos comerciales como representante de una sociedad mixta pesquera con base en aquel puerto grancanario, negándose a hacer declaraciones. Por esas mismas fechas, una misión del PSOE, compuesta por Luis Fajardo, Rafael Bellesteros y Menéndez del Valle visitaba, desde Las Palmas, Marruecos y Mauritania. Asimismo en Tenerife eran noticia varios asuntos de carácter militar: la escala del ministro de Defensa, Gutiérrez Mellado, la visita de los componentes del XV curso monográfico del Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, y el anuncio de unas inminentes operaciones militares aeronavales y de apoyo en tierra, por el mando unificado de la Capitanía General de Canarias. El ministro de Asuntos Exteriores, Marcelino Oreja, que disfrutaba vacaciones canarias, manifestaba a la prensa que se discutiría el próximo otoño en el Parlamento la entrada en la OTAN, evitándose una consulta popular, así como defendía la implantación de bases militares extranjeras en Canarias. Tanto el PSOE como el PCE, cuyos altos dirigentes visitaban casualmente el archipiélago,

replicaron tal iniciativa manifestada por el encargado español de Asuntos Exteriores. Concretamente, el presidente de la Comisión de Defensa del Congreso, Múgica, PSOE, declararía en las islas: "Puedo sospechar que es sobre todo el Gobierno español el que urge este ingreso tratando de cubrir con cierta facilidad la inexistencia de una política exterior". Por su parte, el secretario general de dicho partido, Felipe González, declararía al respecto "que la ubicación de una base extranjera en Canarias sería nefasta para la región, pues ella entrañaría una situación de inestabilidad tal que ahuyentaría al turismo con graves perjuicios para la economía insular". También coincidiría en las islas el secretario general del PCE, Santiago Carrillo, al que acompañaría el especialista del citado partido en política exterior, Manuel Azcárate, con motivo de estudiar los preparativos para la celebración del próximo congreso constituyente del Partido Comunista de Canarias (PCE), en los primeros días de abril, en el que, como afirmara el propio Carrillo, la cuestión fundamental no sería el leninismo, sino la situación singular de las islas. En el transcurso de las intervenciones de la expedición del PCE, se explicaría la moción comunista ante el Congreso, sobre la urgencia de una autonomía para el archipiélago: "Tenemos ya las preautonomías, pero estimamos que hay que avanzar en Canarias probablemente más de prisa que en otros sitios hacia un verdadero estatuto autonómico, para que no sea un simple órgano administrativo. Entre los problemas vitales que hay que resolver urgentemente está el del desarrollo económico canario, para que se garantice la viabilidad de Canarias como un territorio y no sólo como un lugar de esparcimiento para los turistas".

Al mismo tiempo que sucede esto en las islas, dos nombres ilustres venezolanos, el doctor Rafael Caldera y el candidato ADECO a las próximas elecciones presidenciales de aquel país, Luis Piñerúa, paseaban por Canarias y descubrían un sincero interés por el futuro del archipiélago.



Ramón Piñeiro.

¡Qué error! ¡Qué inmenso error!

Varios lectores gallegos nos han manifestado por escrito su sorpresa por el error en que incurrió TRIUNFO al publicar como ilustración a la entrevista con el galleguista y demócrata Ramón Piñeiro, la de otro Piñeiro, José Ramón Piñeiro Gómez, según la foto que nos fue servida por Europa Press, personaje,

según nuestros comunicantes, que dicen poder dar testimonio directo de ello, totalmente antitética por su trayectoria política a la del entrevistado por José Monleón. El personaje a quien correspondía la foto publicada en el 791 ha ocupado entre otros cargos el de jefe superior de Policía en La Coruña, jefe regional

de la Brigada Social en Galicia y comisario general de la Brigada Social, en Madrid. Lamentamos nuestra equivocación y las contrariedades que ella haya podido producir entre los demócratas gallegos. Sobre estas líneas la foto del conocido escritor y académico gallego, a quien también pedimos disculpas. ■